



★ CONVOCATORIA ★
SEGUNDA INDEPENDENCIA

LAS DIANAS

En honor y homenaje a Diana Alac y a partir de ella de todas las mujeres que han luchado y dieron su vida por una patria liberada



CONVOCATORIA

★ SEGUNDA ★

LIBERDEPENDENCIA

HACEMOS
SOL DECIMOS

LAS DIANAS: ESTRUCTURA DE GÉNERO DE CONVOCATORIA SEGUNDA INDEPENDENCIA

En honor y homenaje a Diana Alac y a partir de ella de todas las mujeres que han luchado y dieron su vida por una patria liberada.

DIANA ALAC fue una gran dirigente, de una de las estructuras organizadas revolucionarias en los años Setenta. Organizó y dentro de ella fue una de las dirigentes de la Rama Femenina de la Tendencia Revolucionaria.

Organizó y condujo grandes luchas obreras protagonizadas por mujeres y también por hombres. Todavía se la puede recordar al frente de una columna de veinte mil obreros, conduciendo a los Trabajadores y Trabajadoras que salieron masivamente desde decenas de fábricas de la Zona Norte marchando por la General Paz en aquellas históricas jornadas de 1975, enfrentando al Gobierno de Isabel Perón y López Rega. Estamos hablando del histórico "Rodrigazo".

DIANA ALAC fue una luchadora, una dirigente de trabajadores y trabajadoras. Fue una revolucionaria. Vivió para luchar por la Liberación Nacional y construir una Argentina sin explotadores ni explotados. Una Patria Socialista.

DIANA ALAC fue además una oficial de la Organización Montoneros. Y en ese carácter compartió estructuras, ámbitos de funcionamientos, luchas políticas y militares junto a sus compañeros. Su figura se inmortalizó en aquel discurso encendido de un 26 de Julio de 1974 de un Luna Park repleto y desbordante de miles mujeres revolucionarias y montoneras, instándolas a luchar contra la Burguesía y contra el Imperia-

lismo, donde llamó a no dar cuartel en la lucha contra la burocracia política y sindical peronista -que era parte del Gobierno- que se derechizaba día tras día.

Jamás pesó en Diana que la lucha de clases se desarrollara contra un Gobierno elegido por voto popular. El voto no dice nada o dice mucho cuando se traiciona el mandato del pueblo y se elige el camino de profundizar la explotación capitalista. Por eso Diana Alac no titubeó (como hicieron muchos y muchas) cuando hubo que enfrentar al propio General Perón.

Diana Alac luchó hasta el último minuto de su joven vida. Hoy es una más de los miles de desaparecidos y desaparecidas de nuestro Pueblo.

Las compañeras de Convocatoria SEGUNDA INDEPENDENCIA levantamos ahora el nombre de Diana como una referente de las luchas reales y concretas, de las luchas colectivas. Porque para nosotras no hay lucha sin Organización Política que las conduzca.

Hablamos de luchas por el Poder para construir otra Sociedad. Y en ellas y en su historia nos encontramos con DIANA ALAC.

INTRODUCCIÓN

LAS LUCHAS DE GÉNERO EN EL MARCO DE LA LUCHA DE CLASES

Entendemos que en la lucha de género coexisten distintos posicionamientos ideológicos.

Las Dianas partimos de una concepción clasista y combativa, decisivamente de lucha frente al sistema capitalista y patriarcal sin aceptar ningún tipo de opresión. Y desde ese lugar, instamos a las compañeras, a las jóvenes, las mayores, a todas, desde toda la diversidad de orientaciones, deseos e identidades sexuales percibidas a integrarse a Las Dianas para avanzar en este camino que nos proponemos. Nosotras, pensamos que esa lucha no está separada de la lucha de clases, anticapitalista y anti imperialista.

Concebimos nuestra liberación sectorial o de género inscrita en la lucha por la toma del poder que permita construir una sociedad que pueda hacer posible ese objetivo. (En Argentina o en cualquier lugar del mundo).



DIANA ALAC

LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN NUESTRA VISIÓN DE LA HISTORIA

Las rebeliones y las luchas por la dignidad de nuestros pueblos siempre fueron violentamente reprimidas. A lo largo de la historia, las mujeres hemos sido objeto de las políticas más cruentas y feroces, pues no se nos perdonaba que ocupáramos otro lugar que el de servidumbre y explotación que las clases dominantes nos tenían reservado.

La imposición en toda Latinoamérica del sistema imperialista y patriarcal en primer término y capitalista después, destruyó las formas de organización política, cultural y comunitaria sostenidas por los pueblos originarios a través de los siglos y desconoció el rol fundamental que cumplían las mujeres en sus culturas.

El colonialismo español, inglés y portugués ha producido grandes genocidios en los que los pueblos originarios fueron masacrados sin piedad o sometidos a la peor de las explotaciones.

A partir del primer colonialista que pisó nuestra América comienza una guerra con altísimos niveles de enfrentamiento en algunos períodos importantísimos que se caracterizaron siempre por un alza en las luchas de nuestras poblaciones.

La “Memoria larga” de las luchas de los pueblos, nos dice que las mujeres fueron protagonistas de esas luchas pero además en todos los hitos de la historia latinoamericana siempre han sido las mujeres las más castigadas, las más masacradas, humilladas, hechas prisioneras, violadas, sometiéndolas a esclavitud, asesinando a sus hijos e hijas y transformándolas en el objetivo principal del genocidio colonialista para garantizar el exterminio de los pueblos.

Aún así, y aunque injustamente se haya pretendido invisibilizar las luchas, no pudieron evitar que trascendieran en la historia, grandes líderes, Cacica Gaitana, India Juliana, Micaela Bastidas

Puyucahua, la compañera del Gran Tupac Amaru, asesinados ambos con la peor crueldad, o Bartolina Sisa, solo para dar dos ejemplos entre miles de mujeres originarias que fueron muertas en las grandes batallas libradas por los Pueblos originarios junto a sus compañeros, sus hijas e hijos.

Ahí estuvieron las collas y las Quilmes resistiendo el patriarcado Inca primero y luchando después contra el colonialismo español en las insurrecciones de los Valles Calchaquíes en la actual provincia de Tucumán a más de dos mil kilómetros de nuestra actual Buenos Aires. Cien mil Quilmes fueron a prisión -en su mayoría mujeres junto con sus niños y niñas- y fueron obligados a caminar dos mil kilómetros hacia el Sur, hacia Buenos Aires. Sólo llegaron 15 mil mujeres, heroicas guerreras de lo que después fue la Argentina.

Las vimos por cientos en la hermana república de Chile, colgadas de los árboles en las rebeliones de Caupolicán, como actualmente sucede con la lucha ineludible de las mujeres mapuche y de otros pueblos originarios de Latinoamérica en defensa de su territorio ancestral.

Ya más cerca en el tiempo, hacia fines del siglo XVII cuando nuestros patriotas latinoamericanos irrumpen con furia contra tantos siglos de genocidio y explotación, allí estuvieron presen-

tes las mujeres como parte indispensable de ese proceso de liberación.

Podemos nombrar a la Gran Manuela Sáenz, compañera del Libertador Simón Bolívar y alta oficial del Ejército de lo que fue en esos años la Gran Colombia. "Yo soy la amante de Bolívar y lo amo" dijo, "pero las jinetas de coronel no me las gané en la cama del General, sino en los campos de batalla contra los realistas".

Ella representa uno de los grandes íconos del feminismo en Latinoamérica y en el mundo, con el desafío que ello significaba serlo en el Siglo XVII. Manuela formó parte de la comitiva de 100 mujeres reconocidas como "Caballeras de la Orden del Sol" que fueron condecoradas por su heroísmo y arrojo en las batallas por otro grande de la época, nuestro Libertador General San Martín.

Iniciado el proceso de nuestra Primera Independencia se conforman las primeras milicias patrias y las mujeres (argentinas ya) no dejan de poner su cuerpo, su inteligencia, su espíritu y sobre todo su sangre, en las luchas independentistas.

Ahí está la gloriosa Juana Azurduy, gran Capitana de nuestros ejércitos patrios, que al mando de mujeres y hombres soldados, desarraigados, mal armados, y en las peores condiciones contuvieron los poderosos ejércitos españoles, los más modernos y mejor entrenados de la época.

También podemos nombrar a María de los Remedios del Valle, la negra esclava que luchó en los ejércitos libertadores, que llegó a ostentar el grado de Coronela.

Valiente como pocos, perdió a su compañero y cinco hijos en combate, fue hecha prisionera y torturada, sin embargo, escapó y siguió luchando. Se la llamó Madre de la Patria y condujo a cientos de hombres en batalla, hombres blancos muchos de ellos, a pesar de ser una negra que había sido esclava.

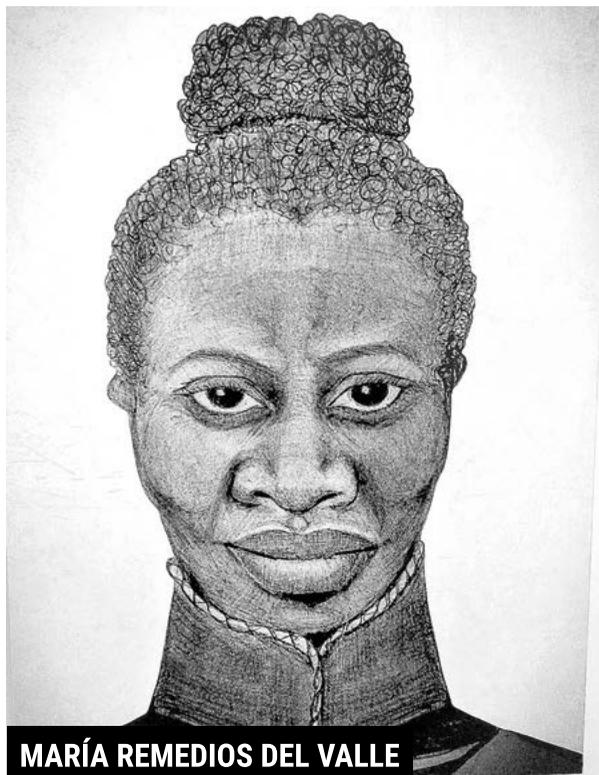
Ya con la Argentina como nación, las mujeres fueron el pilar fundamental en todo el proceso



de más de cincuenta años de guerras civiles donde se enfrentaron encarnizadamente dos proyectos de país. Uno de ellos dirigido por las clases dominantes y otro que pretendía un país con Justicia Social y Equidad.

Entre 1850 y 1900 en Argentina se llevaron adelante verdaderas masacres de distintas formas, casi seis millones de personas, básicamente pueblos originarios, negros esclavos y gauchos pobres que se levantaron en armas contra las políticas centralistas -porteñas en general-, ligadas al colonialismo inglés y francés. También allí, fueron las mujeres quienes engrosaron fatalmente las estadísticas. Porque como se reconocía en aquellas épocas “las mujeres valen doble, valen por sí mismas y por sus hijos, o por los hijos que puedan llegar a tener”. Al matar a una mujer india, negra, mestiza o pobre se impide la procreación de esos sectores.

Eso se hizo en la Argentina. Las machis fueron las primeras perseguidas y asesinadas en las comunidades mapuches. Y aún hoy se las persigue.



MARÍA REMEDIOS DEL VALLE

Posteriormente, esos seis millones de personas masacradas fueron “reemplazadas” por una cantidad similar de inmigrantes, básicamente europeos blancos. Llegaron también mujeres, mujeres pobres de toda pobreza que, humilladas como sus antecesoras originarias fueron esclavizadas en los prostíbulos o sirvieron de mano de obra barata para construir “la nueva Argentina blanca y agroexportadora”...

Así se fundó la Argentina actual, bajo la impronta de ser el país más europeo de América Latina, una argentina blanca que no registra su rostro originario.

Iniciado el siglo XX las mujeres cobraron mayor protagonismo en las luchas. Para el anarquismo, eran compañeras y hegemonizaron muchas de ellas. Una de las más conocidas fue La Huelga de las Escobas, absolutamente dirigida por las mujeres que con sus niños y niñas, lucharon contra los alquileres abusivos de sus habitaciones en los conventillos sufriendo por ello una represión feroz. Muchas fueron expulsadas de Argentina por la Ley de Residencia o sus hijos e hijas les fueron quitados por la Ley de Patronato de Menores.

Durante todo el proceso de industrialización masiva de la Argentina millones de argentinos y argentinas pobres llegaron a las grandes ciudades a trabajar sin derecho alguno bajo un sistema de explotación capitalista impiadoso, que se llevaba la vida de miles de trabajadores y trabajadoras, sea en las propias tareas, sea en las grandes represiones. En ese marco, las trabajadoras industriales reclamaron sus derechos como obreras y como mujeres.

También las luchas de la Patagonia Rebelde de 1920 tuvieron como protagonistas a las mujeres. Uno de los casos más simbólicos fue el conocido como “Las putas de San Julián”, que fueron las prostitutas europeas que se negaron a tener sexo con los oficiales del Ejército en repudio a las matanzas de los peones rurales.

Desde mediados del siglo XX en adelante aparece con mayor nitidez la mujer argentina abriéndose paso en un país machista y patriarcal, tomando y arrebatando sus derechos sin permiso.

Ya hacia fines de los '60 y '70 tuvimos uno de los hitos de heroicidad más alto de nuestra Argentina, donde las mujeres trabajadoras, guerrilleras, dirigentes sindicales, combatientes, lucharon codo a codo con los compañeros durante más de veinte años de dictadura militar y fueron en la Argentina de esos años como un faro luminoso que irradió al resto de Latinoamérica.

Miles de mujeres combatientes en todo el territorio argentino y también latinoamericano, soportaron las más terribles torturas sin delatar a sus compañeros y compañeras entregando sus vidas en pos de conquistar un país sin explotadores ni explotados.

"Uds no nos matan, nosotros elegimos morir" fue la expresión que utilizó Victoria Walsh, la hija del gran Rodolfo Walsh, casi al fin de un combate con el ejército, rodeados y atrapados en una casa montonera, luchando durante horas y horas contra cañones y helicópteros artillados.

"Soy Norma Arrostito, mi rango es oficial mayor del Ejército Montonero, no pienso darles más información" "acá no se rinde nadie!!!"

fue lo que les dijo a sus captores y torturadores la comandante Gaby -Norma Ester Arrostito- quién fuera torturada salvajemente en la tristemente célebre ESMA, uno de los mayores campos de exterminio de la dictadura militar.

Meses de cautiverio y torturas sin entregar ni un solo dato. Hoy sabemos que es una de las tantas prisioneras que fueron arrojadas vivas al mar.

Estos nombres, apenas representativos de miles de mujeres muestran la cara más cruel de la violencia contra nosotras.

Violencia a la que hoy denominamos "Femicidio" y que en esta generación de mujeres fue

implacable por la lucha que sostuvieron combatiendo por una causa justa. Los relatos tremendos de las situaciones de tortura y violaciones vividas por las sobrevivientes de los campos clandestinos de detención así lo demuestran.

La mujer argentina durante los años 60 y 70, trabajó y luchó en esas condiciones y fue madre en esas circunstancias. Aún hoy estamos buscando a 370 niños y niñas nacidos en cautiverio hijo e hijas de esas luchadoras ineludibles.

Incluimos casi al final de este relato histórico el concepto de "femicidio" porque pensamos que éste es el término justo para definir y denunciar la violencia con la que a través de la historia el dominador ha exterminado generaciones enteras de mujeres y los vientres parturientos que podían preservar la resistencia futura.

El concepto de "femicidio" nos permite desnaturalizar y nombrar a esta violencia como lo que es: un crimen.

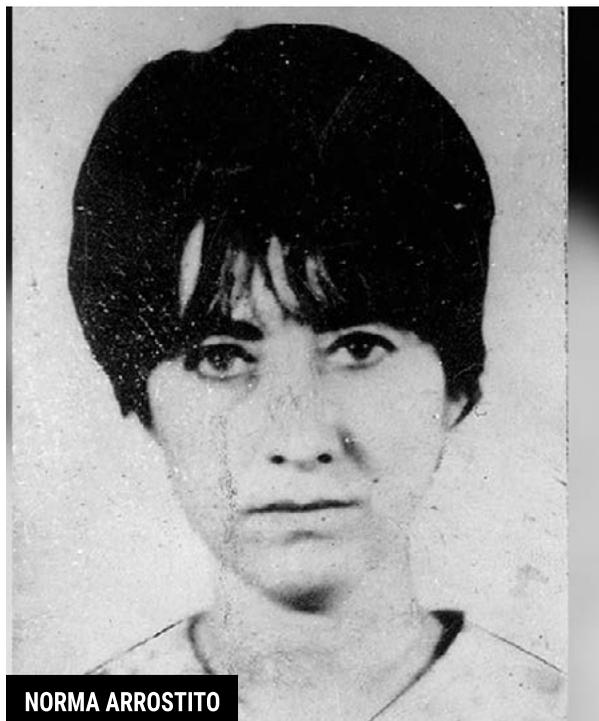
Muchísimos años de lucha e injustísimas muertes nos está costando generar la conciencia colectiva necesaria para de- construir la concepción que considera a la violencia (física, psicológica, económica) hacia la mujer como parte de "una costumbre" que pertenece al ámbito doméstico y privado. La mal llamada "violencia doméstica" es la expresión más cabal del patriarcado en nuestras vidas. Es parte de un caldo de cultivo donde se forman otras violencias (no



sólo contra la mujer, pero siempre contra ella).

Por eso creemos que la caracterización de este tipo de violencia como un problema a resolver en forma individual, avala y promueve la privatización de la vida de la mujer e impide reconocer la dimensión social y política que legitima esa violencia sin reconocer su dimensión real y justa acepción política, esto es, la persecución y muerte masiva de mujeres a partir de sus concepciones, sus ideas, sus luchas, sus objetivos, sus etnias, sus opciones sexuales o de vida.

Calificar estos crímenes como Femicidios significa reconocer cuál es la realidad de hoy en relación a los efectos del machismo en la vida cotidiana de las mujeres, como así del patriarcalismo que suele ser el presupuesto para que esto suceda. También implica visibilizar las causas más profundas y las luchas que las mujeres llevaron y llevamos adelante pagando en forma más que generosa con la vida la defensa de nuestras ideas. El sistema de opresión sabe que su peor enemigo es la mujer que lucha y ha encontrado nuevas formas de crueldad hacia el cuerpo de la mujer.



NORMA ARROSTITO

A mayores denuncias, mayor vulnerabilidad. Aumento de asesinatos y violencia hacia las mujeres.

NUESTRA PROPUESTA PARA ENFRENTAR LAS DISTINTAS FORMAS DE VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES

Fue a costa de las vidas de miles de mujeres y hombres como se conformó esta Argentina Capitalista ligada a los intereses imperiales, y sometida económica y culturalmente a las clases dominantes. Una Argentina que llevó el nivel de conciencia a la edad de piedra y en la que justamente por ello se agravaron las condiciones por las que las mujeres hemos sido históricamente objetos del más tremendo sometimiento en el contexto de la cultura machista y patriarcal que caracteriza a este sistema. Muchísimas compañeras sobreviven bajo verdaderos infiernos de violencia doméstica o familiar en donde sus vidas no valen nada. Cuando además a esto se suma la situación de pobreza, padeciéndola doblemente porque a la violencia se añade la discriminación e indiferencia.

Argentina cuenta con más de cuarenta millones de habitantes de los cuales veinte son pobres, pero tiene la capacidad de alimentar con sus productos básicos a quinientos millones de seres humanos. Esto indica que la riqueza se concentra en pocas manos y la miseria se expande junto con el analfabetismo, la criminalidad, la prostitución, la trata y el narcotráfico.

La desocupación y las injustas condiciones de vida favorecen los hechos violentos en el marco de la vida doméstica. La violencia intrafamiliar posee un significado más profundo, que se gesta sin lugar a dudas en una sociedad patriarcal.

No sería posible entender lo que hoy ocurre si no pasáramos revista como lo hicimos a más de doscientos años de Historia.

Una joven víctima de las redes de trata o del narcotráfico. Una mujer agredida hasta el infinito por su pareja hasta terminar asesinada. Una niña violada (en este caso se suma además la cuestión adulto céntrica de poder sobre la infancia que coloca a niños y niñas a merced de las situaciones sumamente perversas de sometimiento.) En cada uno de esos casos existen responsabilidades directas o indirectas además de los Estados Nacional, provincial o municipal.

De los diferentes gobiernos capitalistas desde 1983 hasta hoy. La mayoría de estas situaciones podrían ser evitadas y sin embargo, no se hace.

Nosotras, LAS DIANAS, nos negamos a reconocer en las diferentes variantes del Estado capitalista la facultad de resolver el problema de la violencia de género.

Nos parece un contrasentido, una incoherencia absoluta pedirle a las policías, a los/las fiscales, a los jueces y juezas que salven a una mujer agredida. En primer lugar porque jamás lo hacen. Pero además porque entendemos que un sistema como el Capitalismo, (el más salvaje de los sistemas de explotación), jamás tendrá jueces, juezas o fiscales justos. Y menos aún policías o fuerzas de Seguridad al servicio de la Justicia o de las explotadas y explotados.

No es posible pedirles Justicia a los injustos.

Denunciamos que estos estamentos son profundamente patriarcales y responden a los intereses de los más poderosos, por eso no creemos que desde ahí podamos atacar el problema.

Las Dianas proponemos a las mujeres de todas las edades y desde la diversidad de las opciones sexuales elegidas, la organización contra las violencias contra las mujeres.

Proponemos confiar en nosotras mismas, en nuestra Organización y en las diferentes formas de luchas que iremos dándonos contra las violencias machistas.

Proponemos que coordinemos las luchas contra el machismo y el patriarcado. La salida de las

violencias hacia nosotras, las mujeres, se contrarresta solo con organización política y social.

Y hoy mismo, en organizaciones como la nuestra Convocatoria SEGUNDA INDEPENDENCIA las mujeres integramos y conducimos ámbitos enteros. Elaboramos línea política y la militamos. Estamos hablando de nuestras compañeras que disputan y conducen estructuras sindicales y territoriales hasta las que la pelean en la diaria.

La que forma ámbitos, construye estructuras de enseñanza y formación, y atiende a los niños y las niñas de nuestros barrios. Desde el merendero hasta el corte de ruta.

Proponemos también caminar (con nuestros compañeros varones cuando sea necesario) para usar todo el poder y la fuerza de la organización y la coordinación que seamos capaces de implementar para que no se nos agreda y transformar a la "mujer- víctima" en protagonista del cambio y de la lucha generando desde la organización las condiciones para salir del sometimiento y lograr que nunca más las mujeres seamos objetivo de violencia.



No hay salidas individuales. No es la denuncia a la comisaría o la actuación de la fiscalía la que nos permitirá luchar por nosotras contra este flagelo, justamente porque son parte del problema.

Proponemos no rendirnos traspasando a policías y fiscales de un Estado represor y explotador lo que nos corresponde a nosotras.

Las Dianas entendemos la maternidad como deseo y no como mandato. Una maternidad que no necesite de niños y niñas para la foto familiar que el sistema impone considerándolos parte de los objetos de su propiedad privada. Una maternidad que promueva una sociedad sin sometimientos de ningún tipo.

Porque los niños no nacen violentos ni machistas, ni las niñas víctimas ni sumisas, éste es uno de los cimientos de la sociedad patriarcal, es una construcción de esta sociedad y como toda construcción se puede romper/ deconstruir. Por lo tanto cambiar este mundo está en nuestras manos, es no seguir repitiendo los viejos mandatos de poder que nos dicen como relacionarnos siempre desde la violencia entre hombres, mujeres, niñas y niños. Otra forma es posible y está latente, relaciones basadas en el apoyo mutuo y el bienestar común.

Las mujeres tenemos que contarnos muchas cosas, de mujer a mujer, de mujer a niña, de madre a hija, de vientre a vientre y dejar de lado falsas rivalidades.

En la vida hay fenómenos y funciones diversas. La diversidad tiene que funcionar para que haya armonía que no es ningún estado místico sino la sensación de bienestar que produce la vida autorregulada y autónoma.

Proponemos confiar en nuestra propia capacidad de lucha, de organización y de resistencia.

Las Dianas no confundimos el enemigo. El enemigo es el sistema patriarcal sostenido ferrocientemente por el capitalismo, sistema social, político, económico y cultural que es quién tiene el poder. Y por el Imperialismo como estructura de saqueo a nuestros pueblos.

Por ello, proponemos como imprescindible la construcción con las compañeras y los compañeros.

Descolonizar las formas de hacer política.

La lucha feminista forma parte de las luchas del pueblo.

LA SOLIDARIDAD DE LAS DIANAS CON LAS MUJERES LUCHADORAS

Somos solidarias con nuestras hermanas presas políticas peruanas, varias decenas que llevan más de veinticinco años de cárcel en las condiciones más espantosas imaginables como las soportadas por la compañera y luchadora Elena Yparraguirre Revoredo, quién aún condenada al confinamiento indefinido y solitario sigue firme sin renunciar a uno solo de sus principios.

Acompañamos a las compañeras luchadoras paraguayas condenadas a la persecución, al exilio y/o a largas penas de prisión en su país por el solo hecho de ser campesinas y luchadoras.



Nos unimos a cientos de organizaciones a nivel internacional para denunciar la persecución del Estado Paraguayo terrorista e infanticida hacia la familia Villalba y lo responsabilizamos por el asesinato de las niñas Lilian y María Carmen Villalba, a manos de la FTC del ejército y la desaparición de la adolescente Lichita Oviedo Villalba.

Exigimos su Aparición con Vida y reclamamos Libertad para Laura y Carmen Villalba.

Nos solidarizamos también con las compañeras mapuche, condenadas por el estado chileno a penas importantes por ser mujeres, mapuches y luchadoras.

También en el sur de Argentina, acompañamos la digna lucha de mujeres mapuche y militantes políticas y sociales, perseguidas por afrontar injusta pero valientemente "el armado" de causas absurdas como medida disciplinadora del sistema que pretende acallar las voces de reclamo.

Somos solidarias porque somos profundamente internacionalistas, y acompañamos a nuestras hermanas mujeres latinoamericanas en sus luchas y cautiverio.

Seamos cada vez más antipatriarcales, luchemos contra el machismo en cualquiera de sus formas, y hagámoslo enfrentando al sistema de explotación y miseria, y a las clases de los poderosos que dominan a la gran mayoría de la humanidad.

Las mujeres podemos hacer eso y mucho más, que es luchar por un verdadero cambio revolucionario de nuestras vidas y del mundo que vivimos.



★ CONVOCATORIA ★ SEGUNDA INDEPENDENCIA





Contacto

www.convocatoriasegundaindependencia.com

info@convocatoriasegundaindependencia.com

Facebook: [@convocatoriasegundaindependencia](#)

★ CONVOCATORIA ★
SEGUNDA INDEPENDENCIA